

Buena.

Pablo Liñares

Lolo: Flaco, pelo corto. Medio arruineti.

Marcelo: Gordito de barba. Palermitanoide.

Rolo: El pibe del grupo.

Mirna: Demodé.

Tomás: Noviecito de Rolo.

1

Un día re enquilombado. La casa patas para arriba.

(Lolo se rasca los huevos. Marcelo ordena.)

Lolo: Me traés un poco de sidra, mi amor. Quiero sentirme como un faraón.

Marcelo: Llegó carta de Emilio, de París. Está viviendo como un gran señor. Tapate la panza, nene.

Lolo: Qué frío que hace.

Marcelo: El tío Mauro se ganó el pan con el sudor de su frente y este hijo de puta...

Lolo: Esperá: él se sacrifico también.

Marcelo: Robó.

Lolo: A mí me cae bien.

Marcelo: Ingenuo.

Lolo: ¿Qué dice la carta?

Marcelo: Que se va para Roma.

Lolo: ¿En tren o en avión?

Marcelo: En avión. Tiene una tía ahí. Escritora. Dice que es una viejita llena de amor. Ya veo que la vieja se muere y le deja guita. Hoy vienen Luis y Filippo, ¿te acordás?

Lolo: El inglés. ¿Tenemos leña?

Marcelo: Me presentó a su hermano. (A un gato) Michi... No sabés qué presencia. Lo invité. Lo vi y morí. Qué facha. ¿Tenemos sal marina? Che, anoréxico... embalsamado... ¿Tenemos sal marina? Un señor. Se queda en casa, te aviso...

Rolo (Desde afuera): ¿Se puede?

Marcelo: ¿Quién es?

Rolo: Rolo.

Marcelo: ¿Cuál es la contraseña?

Rolo: Agarrame la chota.

Marcelo: Puede pasar.

(Entra Rolo.)

Rolo: ¿Cómo va?

(Lolo se va para la sapie.)

Marcelo: ¿Cómo va, loco?

Rolo: Joya. Volvió Rittone.

Marcelo: Qué bueno.

Rolo: Y su novia feminista. Están igual. Qué chabón... Se hicieron una pile. "¿Querés venir?", me dijo. "No, hoy no". ¡Ja! Estuvieron en Italia. ¡Con Emilio!

Marcelo: ¡¿Cómo?!

Rolo: Y lo vieron con una señorita.

(Lolo vuelve.)

Lolo: Vamos a dividir los gastos, me imagino.

Rolo: ¿Vos la conocés a la prima de Henry?

Marcelo: Un alta. Bueno, vamos.

Lolo: En cinco minutos me tomo un té.

Marcelo: Está bien, tarado, ¿qué querés que haga?

Lolo: Saludos a Marcos. Que te de buena carne. No como siempre...

Marcelo: Chupame un huevo.

(Se van Marcelo y Rolo.)

2

Atardece.

(Por la puerta de la calle entra Mirna.)

Mirna: ¿Lolo?

Lolo (Desde la habitación): Un momento. Entrá, sentate.

(Entra Lolo.)

Mirna: ¿Cómo estás?

(Silencio.)

Lolo: Te veo mal.

Mirna: Sí...

Lolo: Hace tanto frío. Estaba por prender el fuego. (Le toma las manos) Mi bella chiquita. Tanto frío.

Mirna: Sí. (Pausa) Gracias.

Lolo: ¿Gracias por qué?

Mirna: Por invitarme.

Lolo: No seas boluda.

Mirna: Qué suerte tenerte cerca... (Se agarra la panza) Me arde...

Lolo: ¡Hay querida!

(Silencio.)

Lolo: Dejá esa oficina. Te lo digo por tu bien. Quizás, ¿quién sabe? empieza una etapa nueva. Quizás sos una poeta. O lo que sea, ¿qué sé yo? Mirá..., imposible no hay nada. Hay que escuchar las señales. Todo puede pasar. Hay que salir. Buscar. No vale nada, ese boludo no vale nada. Yo sé que cuando se está mal se está mal, pero siempre hay una esperanza. Mañana ya es diciembre. Año nuevo vida nueva.

3

Llueve a cántaros.

(Mirna está sentada en un sillón con un celular en la mano.)

Mirna: Si me llama me muero. (A sí misma) ¡No te achiques! Es la historia de siempre. El te llama, vos te achicas... Me hierve la sangre. Siento que me voy a partir al medio. El maridito dulce... Hace un mes la querías tirar de un precipicio. (Le grita al teléfono) ¡Foouooooorooooo! ¡Tinelli! ¡Aaaandaaaa!

(Entra Lolo.)

Mirna: ¿Por qué? ¡Sorete! Lagrimeás sobre mí y después... O sea, gente... Mucho brillo, mucho brillo, pero al final... Dios Mío... (A Lolo) Negri... estoy sola. Cuál es la formula, no sé. Ay, ¡pero qué facho! Y se la morfa, el muy puto... Se la morfa... No da, no...

(Se escuchan voces desde la calle.)

Luis: ¡Hoooooaaaaa!

Marcelo: ¡Holaaaa!

Filipo: Qué linda tu casa.

Marcelo: ¡Hooooaaaa! ¿Llegaron bien? (A Lolo) ¡Abrí, perejil!

Mirna: ¿Quiénes son?

Lolo: Los amigos de Marcelo. Sí, estuvo con Marcelo, Negri. No fue nada. Le pintó el morbo. Ya está, ¿qué vas a hacer?

Mirna: ¿Y a vos? ¿No te jode?

Lolo: Ya fue... Suave panchito, esto es un circo, y hay que bailar. Y si la comida te sale mal, pedí una pizza y ya está.

Mirna: Sí, ya está... Me salió mal.

Lolo: Hay que remarla. Remando se llega. Ninguno facho va a frenar tu camino al amor.

Lili: Voy a ponerle el candado a la bici. Es tarde.

Lolo: Esperá. Es dulce estar acá. Afuera está fresco. Dame un abrazo.

4

Patio. Noche espectacular después de la lluvia, pero hace frío.

(Lolo está tratando de prender el fuego. Marcelo intenta ayudarlo.)

Lolo: ¡Ay, la reconcha!

Marcelo: Pará, boludo.

Mirna: Tengo frío.

Lolo: Me cache...

Marcelo: Qué tipo...

Lolo: Esto es más difícil que la gramática rusa.

Miran: ¿Hay queso? ¿Hay algo?

Lolo: Me estoy sofocando.

Marcelo: Prendé con algo, con solvente. Mono profano. Espero que estés satisfecho.

Lolo: "Nos surgió un compromiso a último momento". La recontra puta que los parió. ¿Y ahora qué hacemos con todo este asado? ¿Por qué? ¿Por qué son así?... Dame cerveza, dale. Y baja la voz, que es tarde.

Marcelo: Mirna yo no sé si te dijeron... (Lo ve a Lolo que se está mandando una macana) ¡Pará, salame!

(Lolo saca la mano rápidamente. Se cae la parrilla.)

Lolo: ¡Me duele, me duele!

Marcelo: Pero qué boludo.

Nene (Desde la casa de al lado): ¡Señora su gata llora!

Marcelo: ¡Ese pibe!... (Al Nene) ¡Hay una dama! ¡Cuidado con lo que decís!

Mirna: ¡Miraaaa!... ¡Sangre! Che, trae algo.

Marce: Esperá. (A Lolo) Viste, experto, profesor de asados. Todo por no esperar a Rolo. Te cuelgan hasta el piso de tan boludo que sos.

Lolo: Tus palabra hieren.

Mirna: Agua..., no sé.

Lolo: Me duele, la puta, me duele.

Marcelo: Los accidentes no existen.

Lolo: Andate a la mierda...

Marcelo: Son la manifestación del inconsciente.

(Lolo le tira una chapita de cerveza.)

Mirna: Se apagó el fuego.

Macelo: Qué comedia estupenda. Es-tu-pen-da.

Lolo: ¿Sabés que cuando escupís tu mierda nos escupís a todos?

Marcelo (Cierra los puños): Cómo me gustaría estar en la ruta a quince minutos de llegar al mar.

Mirna: Calma, calma.

Marcelo: Me laten las sienas.

Mirna: ¿Quedó cerveza?

(Silencio.)

Mirna: ¿No andan los faroles?

(Silencio.)

Marcelo: Uh, qué va a decir la gente.

Mirna: ¡Ay, Marcelo! ¡Una rata!

Marcelo: ¿Dónde?

Mirna: ¡Ahí! ¡Se está comiendo un chorizo!

Marcelo: ¡Bicho hijo de puta!

Mirna: ¡AAAAaaaaaah!

Lolo (Le da un palo): Tirale con esto.

Marcelo: ¡Cerde! ¡Ésta fue tu última cena! ¡Tomá!

(Mirna queda impresionada por la magnífica puntería de Marcelo.)

5

Amanece.

(Lolo en una reposera. Marcelo en otra. Mirna en otra. Están fumados.)

Lolo: Me pica.

Marcelo: Rasacate.

Lolo: Se me va a infectar.

Mirna (con el celular en la mano. Paranoica): ¿Qué insinúa este hijo de puta?... Ya, ya, ya. La que se te va a armar. Que no se entere tu vieja... ¡Ja! Te raja... Te raja de la empresa para siempre... Te deja sin un mango...

Lolo (A Mirna): ¿Qué pasa?

6

Mañana. Lluve a cantaros. Tormentón.

(Mirna duerme tirada en el sofá.)

(Lolo busca algo adentro de un modular. Mira curiosamente algo. Abre los ojos grandes. Saca algo chiquito. Lo agarra con la punta de los dedos.)

Lolo: Este souvenir... ¡Negro!

Mirna (dormida): ¿Qué pasó?

(Entra Marcelo.)

Marcelo (Serio): Soltá eso.

Mirna (Dormida): ¿Qué cosa? Facho... Jodé, nomás. Hace pis, dale... Total... Qué te importa...

(Lolo mira embelesado el muñequito. Lo levanta, le sonríe. Lo mira con ojos soñadores.)

Mirna (Dormida): Sorete.

Marcelo: Soltalo.

Mirna (Dormida): Quiero carne. O hablar. Tantas fetas... Esperá...

Marcelo (A Lolo, increpante): ¿Y, compañero?

Lolo: Ya lo deajo.

Marcelo: Mejor así.

(Lolo deja el muñequito y cierra la puerta del modular.)

Marcelo: Perfecto.

Mirna (Dormida): Che Rodolfo... Rodolfo...

Marcelo: ¿A quién le habla?

Rolo: A Rodolfo.

Mirna: ¡Rodo! ¿Sabes lo que sopecho? Se organizan... ¡Los envidia! ¡Lo bien que se organizan! Y yo sé dónde están. ¡Vení Rodolfo! ¡Me voy para el campamento!

Marcelo: Mucho faso... (A Lolo) ¿Querés la leche?

Lolo: Está bien. O guiso. O una tarta. O salsa. No importa cuál. Cualquier salsa.

(Mirna tose. Se despierta.)

Mirna: Soñé que iba en un coche. Y que era seducida cuesta arriba.

Marcelo (A Lolo): Cambia la onda, querés. Yo no me río. ¿Qué tenés, celos? Es una chiflada. Un moscardón.

Lolo: No me hagas reír...

Marcelo: No sabés... No la conocés. Tiene una perrita. La deshidrata. La deja al sol, encerrada, sin comida. Mirna. Vamos. Cada uno a su casa. Mirna, no tenés malaria, ¿eh? No tenés zika. Qué terrible. Mirá cómo está. Me da risa.

Miran: Pará...

Marcelo: Qué, ¿me vas a tirar del pelo? (A Lolo) Si te llevo a contar... Me saca. Mejor me callo.

Lolo: Mir...

Mirna (Reaccionando): ¿Qué pasa Lolito?

Lolo: ¿Qué pasa?

Marcelo (A Lolo): Sacá el pasador. Que se vaya.

Mirna: Está bien, Está bien... (Le agarra un ataque de risa) Marcelo...

Marcelo: ¿Qué te pasa?

Mirna: Yo te quiero, ¿sabés? Por favor..., gordo soretín, regá las planta. Van a crecer. A vos Lolito: sentí. Me voy con mi novio. El hijo de puta. O mi amante. O no sé qué mierda qué. Qué ocasión especial ha sido esta. (A Marcelo) ¿El libro que te presté? Terminó el partido. Acá son todos iguales. Y si pueden, no se zarpen cuando hablen de mí, ¿eh?... Chau. Maaarcelo... gran valor...

7

Cocina. Llueve y no para de llover. Viento.

(Entra Rolo con un piloto mojado. Viene cargado de bolsas.)

Rolo: Y llegué... Puta que lo parió, qué día. (Saca cosas de las bolsas) Mozzarella. Café.

Tomás. ¿Tomás mate?

Rolo: Daleee. Mozzarella.

Tomás: Che, ¿y la vecina?

Rolo: ¿Mirna?

Tomás: Linda mina.

Rolo: Sí... Me acuerdo cuando mi vieja salía por el barrio. Salía cuando llovía.

Tomás: ¿Y qué hacía?

Rolo: Qué sé yo... Se iba por ahí. Se le pinchaba la bici. La emparchaba. Trataba de emparcharla, bah. Hacía que se le pinchaba y trataba de emparcharla... Bueno, volvía a casa caminando, toda embarrada. Mirá. Todo enchastrado. Puta. La carne. El agua de la carne picada. Esto es una catástrofe. ¿Qué hora es? Son las doce. Qué espanto. Claro, porque le ponen como un coso que absorbe, pero esto no tiene. A los bifés le ponen.

(Rolo se sienta. Hace cuentas con las cuentas del supermercado. Tomás pispea.)

Rolo: Chocolate...

Tomás: El pan está caro. Una lata de atún...

Rolo: Los champiñones. Los precios se fueron a la mierda.

(Tomás le da un mate.)

Rolo: Gracia. Qué cansancio.

Tomás: Qué misterio. ..

Rolo: Qué cosa.

Tomás: Esta mina. Viene acá a lo de Marcelo, con quien su pareja le metió los cuernos. Pega onda con Lolo...

Rolo (Lo mira de frente): Archivillano. Te voy a dar un noble consejo: ponete las pilas y resisitite a tu curiosidad. Se están juntando armas para una batalla. Sí, sí. La danza de la fortuna como ninguna llega hasta usteeeed...

Tomás: Lindo estofado. La la la la la la la...

Rolo: Modestamente, lo vi venir. La la ra la...

(Rolo le pasa el mate. A Tomás se le cae por pelotudear.)

Tomás: Qué bestia.

Rolo: Ahí hay un repasador.

(Tomás limpia la mesa. Limpia el piso.)

(Entra Mirna, empedada.)

Mirna: Sí, sí. Ay, ay , ay. Sí. Hijos, hijos.

Rolo: Ay, mi Argentina. ¿Dónde iremos a parar?

Mirna: Rolo. El inquilino. ¡Qué divino! Me pone contenta verte bien. Sos buen pibe. Madre María... Tenés solvente. Voy a hacer el asado. Ya me pongo. (Busca) Si mal no recuerdo... si mal no recuerdo...

Rolo: Pará... (Llama a Marcelo) Negro...

Mirna: Me echa de mi casa, de la casa de él, me echan a la calle, me echan de todos lados. Hoy que hace tanto frío. Te juro, de mi casa me echó. Son toodos maricones. No... si no te digo...

Rolo: Madre mía...

Mirna (A Tomás): Che, no te abris una cerveza. Me cago en la partera que lo trajo al mundo. ¿Cuál es el juego de ustedes? ¿Eh? ¿Me quieren matar? ¡Marceeeelo! ¡Salí de ahí, boludo!

¡¡¡Marceeeelo!!! ¡¡¡Reportate!!!

(Entra Marcelo.)

Marcelo. ¿Qué mierda pasa?

Mirna: ¿Qué onda? ¿Vamos a hacer el asado? Me quieren llevar al manicomio. Cara de perro... (Confundida) Caras de perro... Cara de perros...

Marcelo: Ya es hora de terminar con esto. Vení. Gracias por venir. Yo no tengo la culpa de lo que te hace el impotente. Yo ya no tengo nada que ver con él. Andá. Seguí el camino hasta el final del arcoiris. Afuera, amiga. Adiós. Andá, dale.

(Llueve y recontra llueve.)

8

La pieza de Lolo.

(Mirna está en la cama.)

Lolo: Racha de mierda. Tenía que venir ese forro.

(Le da agua. La acaricia. Le acomoda las mantas.)

Mirna: Lolo, es hora de dormir. No hubo fuego, no hubo asado. Milanesas... Qué jodidos. La comida que menos me gusta. Estoy tan sola. Cómo una calla tantas cosas. Después te repercute en el cuerpo. En lo profundo de mi corazón sé que mi amor es un cascarón vacío. (Le agarra la mano y se la pone en el pecho) Sentí, mi amor. Está frío.

Lolo: Ay, Mir, bella como una aurora.

Mirna: Seco pero profundo. Maloliente como un trapo, pero algo alegre. Apurate. Trae papel.

Lolo: Qué mierda llegar a los cincuenta...

Mirna: Mi Lolito. Bendito.

Lolo: Lamento tanto todo esto. Lo lamento tanto.

Mirna: Tenía que ser así.

Lolo: Mir, ¿vos perdiste la llave?

Mirna. No, querido.

Lolo: Soy un pavo al preguntártelo.

Mirna: No pasa nada, no pasa nada. Salió rico el arroz.

Lolo: Ay, Dios, Mir, ¿por qué corno tiene que ser todo tan así?

Mirna: Yo qué sé, Lo... Capaz que si no fuera así, sería todavía peor. Te amo. (Tierna)
Entre nosotros hay algo...

(Entra Marcelo.)

Marcelo: Ya viene el médico.

Lolo: ¿Qué hora será?

Marcelo: No sé, como las siete. Trajo champagne, ¿eh? Si quieren vayan a servirse...

Lolo: Gracias, ahora voy. Cansancio...

Marcelo (A Lolo): ¿Querés una revista?

Lolo: Sí, traele una.

Marcelo (A Mirna): Te doy un consejo. No te creas irresistible. Con tus acciones coreográficas no vas a lograr nada.

Lolo: Daaaale... Respetala, bestia.

Marcelo (Culposo): Uno no es de fierro.

(Silencio.)

Mirna: Se ríen de mí.

Lolo: No te angusties. Reposá.

Mirna: Yo no me quejo, ¿eh? No me quejo, sólo expreso lo que pasa.

Lolo: Calma, Mir.

Mirna: Esta infinita vida. La veo pasar. Este destino. Veo que me meó un dinosaurio. Que me voy a morir pronto... Y me importa un corno.

Marcelo (No se aguanta. Culposo): Sos una miserable...

Mirta: Callate, gordito. No aguanto tu pánico.

Lolo: Tanto hablar estanca...

Marcelo (Voz diabólica de película chota): Gordito Marcelito.

Lolo: No hablemos más.

Mirna: Marcelo, anda a comer mozzarella. Tenés un hambre. Marcelo, ¿cuándo mierda viene el doctor? A qué hora. Comé grisines. Eh, maricón..., mirá: corto fierro.

Marcelo: Mira, Mirna: yo no soy el escorpión del cuento. Mi naturaleza no es picar ni envenenar ni traicionar. Da las gracia que te dejo estar acá. Andá y hablá con el impotente: él es el escorpión.

(Se larga otro chaparrón.)

9

Cocina.

(Tómas rebusca en la heladera.)

Tomás: Una milanesa fría. Y pesto. Qué salga el sol, por Dios. Fuera y dentro de esta casa de mierda.

Rolo: No seas forro, yo también vivo acá.

(Tomás saca comida de la heladera: una milanesa en un plato y un tarro con pesto. Corta la milanesa en pedacitos y les pone pesto por arriba. Se sienta a upa de Rolo. Se besan. Rolo le da milanesa en la boca. Le da agua.)

(Entra Mirna.)

Mirna: Me das un vaso de agua. Qué manera de dormir. Qué hora es. ¿Dónde están? Esta casa. No tiene timbre. Es grande. Como el mar profundo infinito. Y como en el mar profundo infinito te morís ahogada. Te ahogas de amor. De vida. De envidia. La puta... Mi amigo.

Rolo: Mirna, la bella Mirna.

Mirna (Extrañada): Me decís la hora.

Rolo: Bella como la aurora.

Mirna: Bella como un trapo. Un trapo húmedo. (Pausa) ¿Y? ¿Qué onda el agua? Me desperté y lancé. Qué fiaca. Voy a pasar el trapo. Hay un olor que mata.

Rolo: Barre y listo.

Mirna. A ver, señores. Es un asco.

Tomás: Ayudala.

(Pausa.)

Mirna: Saben ustedes que Marcelo es mi primo, ¿no?

Rolo: Sí, boluda.

Tomás (Miente): Sí.

Mirna: De chiquitos éramos así.

Lolo (Desde afuera): ¡Ay dios! ¡Mirna!

Rolo (Se sobresalta): ¡Qué paso!

(Silencio.)

Mirna: No pasa nada. Marcelo. Se tomó unas pastillas. Es torpe. Siempre fue torpe.

Rolo: Las que te trajo el doctor...

Mirna: Sedantes... Me encanta el living de ustedes. No sean delatores. No sean corazones delatores. Gracias. Me voy a acostar de nuevo.

(Rolo y Tomás la miran pasmados.)

Mirna: ¿Qué onda?

(Silencio.)

Mirna: Está bien, no pasa nada. Unas pastillas... Cualquiera cosita, ya saben... No estoy.

(Entra Lolo, muy perturbado.)

Mirna: Qué amor. Siempre voy a estar con vos, ¿sabés? Calma, calma. (Bosteza) Qué fiaca.

(Todos miran a Mirna. Nadie sabe qué hacer.)

Mirna: Eh... ¿qué pasa? Está bien. No sé mentir. Yo lo convencí de que se las tome. En realidad se convenció solo. La verdad es que ya estaba medio convencido. Yo tomé un par también. Si los dos tenemos lo mismo. Cuatro tomé. Tres. Denle leche.

Lolo: Esto es grave. No respira.

Rolo: Mirna...

(Entra Marcelo, tropezando.)

Mirna: Marce, ¿cómo va?

Lolo: ¡Marcelo! (Lo ataja) ¡¿Cómo te sentís?! Mirna, ¿qué le hiciste? ¡Mirna!

(Marcelo trata de caminar hacia una silla.)

Marcelo: Como se camina en esta puta casa.

(Trastabilla. Lo ayudan a sentarse.)

Mirna: Yo no le hice nada...

(Otro chaparrón.)

(Pasa un gato.)

Gato: Miau.